

LAS HABILIDADES BÁSICAS DE PENSAMIENTO EN EL DESARROLLO HUMANO.

Una Aplicación de la Investigación

Fecha de recepción: mayo 8 de 2009

Fecha de aprobación: junio 25 de 2009

Por: Sara Esperanza Lucero Revelo

Psicóloga.

Especialista en Psicorrehabilitación,

Licenciada en Educación

Especialista en Pedagogía para el Desarrollo del Aprendizaje Autónomo.

Magíster en Educación.

Docente Investigadora, Universidad Mariana

sarilu67@hotmail.com

RESUMEN

En el desarrollo humano las habilidades básicas de pensamiento ejercen un papel muy importante para fortalecer el proyecto de vida. El docente puede contribuir de manera efectiva a la sociedad del futuro, aportando en la formación de personas más reflexivas, críticas y proactivas frente a los diferentes retos por lograr un desarrollo humano sostenible, que promueva opciones de vida digna y saludable y ser un mediador fundamental en la exploración creativa de las habilidades de pensamiento, a través de procesos pedagógicos y el diseño de estrategias didácticas que generen espacios de aprendizaje más interesantes para el estudiante.

PALABRAS CLAVES

Habilidades básicas de pensamiento, Proyecto de vida, Desarrollo humano, Estrategias didácticas.

ABSTRACT

Basic thought skills exert a very important role to strengthen the life project in human development. The teacher can contribute in an effective way to the future society, reaching in the formation of more reflexive, critical and proactive people straight to different challenges for achieving a human sustainable development, which promotes options of worthy and

healthy life and being a fundamental mediator in the creative exploration of thinking skills, through pedagogic processes and the design of didactic strategies that generate more interesting learning spaces for the student.

KEY WORDS

Basic thinking skills, Life project, Human development, Didactic strategies.

En el desarrollo humano las habilidades básicas de pensamiento ejercen un papel muy importante, ya que contribuyen a fortalecer el proyecto de vida, mediante la capacidad para la toma de decisiones, las cuales son de ocurrencia cotidiana y en las diferentes circunstancias de la vida. De allí que el docente es un mediador muy importante en la exploración creativa de las habilidades de pensamiento, a través de procesos pedagógicos y diseño de estrategias didácticas que faciliten la conceptualización y la transferencia del conocimiento, mediante actividades que lleven a los estudiantes a pensar, a través de la comprensión de procesos de observación, descripción, establecer diferencias y semejanzas, comparaciones, relaciones, características esenciales y clasificación.

Estas habilidades básicas de pensamiento generan herramientas para el desarrollo integral del proyecto de vida, donde es fundamental la interrelación de los aspectos físicos, emocionales, intelectuales, sociales y espirituales mediante el desarrollo crítico, reflexivo y creativo en todas las esferas de la "situación social de desarrollo", como lo plantea Vigotsky.

De allí que el proceso de desarrollo humano necesita iniciar con el desarrollo de estas habilidades básicas de pensamiento, creando ambientes propicios para que las personas puedan desarrollar todos sus potenciales y contar con una oportunidad de llevar una vida productiva y creativa acorde a sus intereses y necesidades. Desde este punto de vista, el pensamiento juega un papel importante en el desarrollo humano, donde se preocupa más por la formación de capacidades y la forma como se las utiliza, ya sea en la vida familiar, social y laboral, como también en el manejo del tiempo para la recreación y descanso o las actividades políticas económicas, culturales y de participación comunitaria.

Además, se puede afirmar que el desarrollo ocurre cuando se da el paso de una forma de actuar no consciente a otra consciente; este proceso ocurre en varios planos tales como el cognitivo, afectivo y emocional, y se hace evidente en el cambio que se produce cuando un instrumento de mediación genera conceptualización, apropiación y transferencia, hasta llegar a instalarse en el nivel mental. Esto ratifica aún más que el desarrollo humano depende del desarrollo personal para tomar decisiones acertadas, a partir de la objetividad frente al manejo de deseos, esperanzas, e interpretación adecuada de la realidad.

Es por esto que el desarrollo de la capacidad en la toma de decisiones necesita tener una buena ejercitación en habilidades básicas, iniciando por la observación y la descripción, las cuales facilitan transmitir o comunicar en forma ordenada, clara y precisa los datos y características de un objeto, una situación o un evento, tal como plantea Margarita Sánchez.

Por lo tanto, es de vital importancia que el docente diseñe estrategias pedagógicas para ejercitar la descripción, ya que muchas veces los estudiantes dedican muy poco tiempo, en el momento observar,

para hacer preguntas frente a un objeto, situación o un tema, y a medida que se va complejizando el proceso va disminuyendo la capacidad de concentración y reflexión, aspectos estos muy fundamentales para hacer la descripción de detalles.

Otro aspecto en el que se observa debilidad es frente a los objetos o situaciones familiares, primero hacen la representación mental del objeto, antes que se dedican a observar características y detalles, para tener una actitud más crítica, de reflexión y cuestionamiento.

Esto hace que se les dificulte tener una comunicación clara y ordenada, tanto para plantear preguntas como para describir detalles, porque no logran integrar ni enumerar características, por su falta de concentración en la observación, tal como se evidencio en la investigación realizada por el grupo INDAGAR sobre habilidades básicas de pensamiento, con estudiantes del grado séptimo de una institución educativa de San Juan de Pasto, durante los años escolares 2007 y 2008.

Por lo tanto, la habilidad de observación y descripción son fundamentales en la comunicación, ya que la calidad de la información depende de la claridad en la forma de comunicar, ya sea oral o escrita, y en el cómo presentan los datos siguiendo un orden y utilizando un lenguaje claro y preciso.

Además, es importante el desarrollo de estas habilidades de pensamiento, porque más tarde va influir en la capacidad de reflexión (pensamiento analítico), donde se necesita describir las relaciones, las causas y sus efectos, los cambios que se presentan en los objetos, situaciones y fenómenos, describiendo desde lo general a lo particular, de lo inmediato a lo mediato, o dependiendo de la necesidad y propósito de la descripción. De allí que estos elementos sean fundamentales para liderar un proyecto de vida, desde una toma de decisiones adecuada y oportuna.

Para la ejercitación de la habilidad de describir es necesario enfatizar en los pasos planteados por Margarita Sánchez¹, como los siguientes:

¹ De Sánchez, M. A. (1995), *Desarrollo de Habilidades de Pensamiento; procesos básicos del pensamiento*, (p. 64). México: 2ª Ed. Trillas, ITESM.

1. Definir el propósito de la descripción.
2. Elaborar las preguntas guía relacionadas con el propósito.
3. Fijar la atención en las características relacionadas con las preguntas. (Observación).
4. Describir ordenadamente. (Producto de la observación, comparación, relación, clasificación).
5. Listar las características.
6. Darse cuenta del proceso de describir características observadas en forma ordenada, clara y precisa.

Esto facilita la conceptualización, generalización, aplicación de principios y evaluación de procesos y situaciones que se presentan en la cotidianidad. Porque, tal como lo plantea Luis Delfín Insuasty, “usted puede saber qué tan bien lo está haciendo, pero lo que no sabe es cuánto mejor lo podría hacer si tuviera mejores competencias.”

Si el pensamiento es un proceso complejo de interacción entre la información entrante y el saber almacenado en la memoria a largo plazo, con mayor razón es importante el desarrollo de habilidades básicas de pensamiento. Además, las habilidades de pensamiento no se desarrollan en abstracto, requieren de un contenido conceptual, y “los conceptos se desarrollan siempre en contextos de razonamiento y de solución de problemas”. Resnick (1989).

Por eso las habilidades de pensamiento no se aprenden a través del desarrollo temático de las diferentes materias; es necesario diseñar instrumentos y estrategias didácticas que ayuden al desarrollo del pensamiento, a través del proceso aprendizaje de las diferentes asignaturas, ya que durante estos procesos se utilizan diferentes combinaciones de habilidades. Es por esto que esta investigación evidencia, en sus resultados, debilidades en el desarrollo de habilidades básicas de pensamiento en estudiantes de séptimo grado de básica secundaria, donde más se ha dado prioridad a la acumulación de la información. Y esto lógicamente incide en la formación, donde se observa dificultades en la comprensión lectora, iniciando por una gran debilidad en la habilidad para observar, leer y seguir pequeñas instrucciones; a la vez, esto repercute en la falta de normalización, en el desarrollo de la capacidad de escucha y expresión de ideas

y opiniones, siendo estos cursos los de mayor indisciplina y bajo rendimiento en el colegio.

Por lo tanto, la importancia de esta investigación radica en que los estudiantes aprendan a pensar, se auto enriquezcan en su interioridad desde la estructura, esquemas y operaciones mentales internas, que les permita pensar y decidir con éxito situaciones académicas y vivencias cotidianas que influirán en su proyecto de vida más tarde.

Las experiencias de aprendizaje necesitan ser significativas desde la perspectiva cognitiva para que motiven a la reflexión, comprensión y construcción de sentido. Es por esto que los estudiantes requieren espacios de reflexión sobre lo que observan, para diferenciar lo subjetivo de lo objetivo en las diferentes manifestaciones y hechos, para comprender la realidad y vivencia del otro, promoviendo un mayor sentido de vida en los procesos de manejo de conflictos y manejo de inteligencia emocional.

Este desarrollo de habilidades de pensamiento ayuda a promover un pensamiento flexible y a un manejo emocional de la diferencia. Al respecto Goleman dice (2005): “podemos aprovechar la diversidad para mejorar el desempeño de todos como consecuencia de los beneficios potenciales de ese aprovechamiento, como una mayor ganancia, mayor aprendizaje en cualquier organización sumergida en un ambiente de flexibilidad y rápida adaptación a los mercados cambiantes. Las habilidades son clave que debe tener una persona luego de haber desarrollado esta competencia, para poder impulsar un ambiente de inclusión con gente que posee características diferentes de las propias, poder tener la capacidad de aprender de aquellos que tienen características, experiencias, perspectivas y antecedentes distintos, y así poder adoptar tendencias personales, como la apertura intelectual y las actitudes que demuestran respeto por la gente”. Precisamente, esta es una debilidad observada en la población investigada donde hay poca tolerancia a la diferencia y en la interacción entre pares.

El proceso de desarrollo de habilidades básicas de pensamiento puede fomentar una mayor comprensión desde la individualidad a la diversidad. Al respecto M. Romo y J. C. Cubero (2006) señalan que “la diversidad, concebida desde la diferencia y la tolerancia la clave está en nuestras diferencias intangibles, como nuestra manera de aprender, nuestros valores, motivaciones y sentimientos. Luego viene una competencia muy importante y tan controversial últimamente como es el manejo de la ética, que refiere a la habilidad global de incorporar valores y principios que distinguen lo correcto de lo incorrecto en la toma de decisiones y en la elección de las conductas. Esta competencia se ve reflejada en identificar y describir los principios de la toma de decisiones, poder aplicar las disposiciones y regulaciones gubernamentales, demostrar dignidad y respeto para otros en las relaciones de trabajo, como emprender acciones en contra de prácticas discriminatorias, y demostrar honestidad y apertura en la comunicación.”

Es por todo esto que la labor del docente no sólo es para el momento del aula, sino para pensar que esa oportunidad de interactuar con un grupo de estudiantes es para proyectarse a un desarrollo humano local, regional y, por qué no decirlo, nacional, porque si se siembran sueños se promueve la visualización de un futuro mejor, y se desarrolla el pensamiento en forma holística es decir, conjuntamente con lo emocional y lo afectivo; se tendrá ciudadanos con herramientas para enfrentarse a un mundo globalizado y de grandes retos y riesgos tecnológicos.

La mente es una estructura multidimensional activa y transformadora que genera ideas y teorías mediante percepciones, experiencias vividas y acciones asumidas. Es por esto que se puede lograr mejorar proyectos de vida en los estudiantes protagonistas de esta investigación, quienes provienen de extractos 0, 1, y 2, y con problemáticas de violencia intrafamiliar, maltrato y contextos sociales de alto riesgo por violencia y drogadicción.

Esta puede ser una de las alternativas llevando a la acción la propuesta de intervención, articulándola al PEI. Si la mente dirige a la persona, la inteligencia y la creatividad pueden llevar a un pensamiento

más reflexivo y crítico frente a la toma de decisiones y opciones de vida.

Al respecto, desde el campo de la psicología, se afirma que la inteligencia como potencia es capaz de procesar o estructurar la información. En este sentido se puede aportar desde la educación ayudando a los estudiantes con variadas estrategias, para que puedan procesar en forma adecuada la información, a partir de desarrollar habilidades de pensamiento como la observación, descripción, comparación y clasificación, todas las cuales influyen en la toma de decisiones y en el desarrollo de las inteligencias múltiples, donde la ejercitación de las habilidades de pensamiento evitarán que se dé mayor relevancia a unas que a otras, Benet Hernández de Gispert está de acuerdo con la concepción de la multiplicidad de inteligencias de Gardner; únicamente agrega que todas las inteligencias están en mayor o menor medida interrelacionadas. Gardner opina que las que se sobrevaloran son las más utilizadas; esto hace aún más necesario el implementar el desarrollo de habilidades básicas de pensamiento, tanto en forma individual como en la confrontación con los demás, para aprender a partir del error y desde un aprendizaje colaborativo.

Al respecto, Goleman (2005) afirma que “no hay duda que la mente grupal puede ser mucho más inteligente que la mente individual. La capacidad de tener un equipo en buen funcionamiento es por sí sola un talento valioso. Es casi seguro que en todo equipo o grupo efectivo hay, cuanto menos, una persona dotada de ese talento. Las organizaciones de todo tipo han llegado a la conclusión de que el éxito del todo exige orquestar los talentos en equipos que atraviesen los límites tradicionales”. Es por esto que facilitar espacios de confrontación de los resultados individuales en pequeño grupo, ayuda a fomentar un pensamiento flexible que aprende a partir del error y se reconforta con los aciertos.

De esta manera, el desarrollo de habilidades de pensamiento ayuda al estudiante a hacer la propia retroalimentación, ya que está más pendiente en la organización y confrontación de las propias ideas y experiencias, comparándolas y sintetizando en un proceso de autorregulación.

Además, Benet cree que existe una tendencia en la cual, cuando uno hiperpotencia una de las inteligencias, pudiendo dejar sin ejercitar otra, lo que existe es una falta de regulación en el equilibrio de nuestro cuerpo como ente físico, emocional, psíquico y/o espiritual. Esta tendencia probablemente tenga que ver con las demandas del momento.

Todas estas teorías pueden estar proporcionando pautas a tener en cuenta en el momento del diseño de estrategias pedagógicas y teniendo presente los procesos para desarrollar habilidades del pensamiento, fortalecer las inteligencias múltiples y ser un tanto más objetivo el docente en el momento de la evaluación de sus estudiantes, ya que para Gardner "es evidente que, sabiendo lo que se sabe sobre estilos de aprendizaje, tipos de inteligencia y estilos de enseñanza, es absurdo que se siga insistiendo en que todos los estudiantes aprendan de la misma manera. La misma materia se podría presentar de formas muy diversas que permitan al alumno asimilarla partiendo de sus capacidades y aprovechando sus puntos fuertes. Además, tendría que plantearse si una educación centrada en sólo dos tipos de inteligencia es la más adecuada para preparar a los alumnos para vivir en un mundo cada vez más complejo"

Otros teóricos que pueden ilustrar al trabajo docente desde la perspectiva cognitiva son: Hunt, Resnik, Carroll, Rose, Pellegrino y Kall, con la teoría de los procesos; Detterman, con la teoría de los parámetros modales, y Sternberg, con la teoría triárquica de la inteligencia, teorías que pueden dar una mayor claridad a los docentes para el manejo de habilidades de pensamiento en el proceso enseñanza aprendizaje porque, como se logró observar en los estudiantes de séptimo grado, hay una gran deficiencia en el manejo de conceptos, reflejado en un lenguaje pobre al hacer la descripción de un objeto, de una situación y de un paisaje, como también al establecer comparaciones entre dos objetos muy familiares para ellos, y en la clasificación de animales que, de acuerdo a un currículo, supuestamente ya deberían saber y, en general, en detalles muy elementales no lograron establecer relaciones.

Además, desde la pedagogía, Feuerstein plantea el aprendizaje mediado, modelo de enseñanza que da importancia al potencial de aprendizaje del estu-

dante, el cual se puede desarrollar por medio de la interacción del profesor y del estudiante; de allí que el rol del docente mediador es el de ser reflexivo, crítico y catalizador de emociones. Por lo tanto, la propuesta de intervención de la investigación antes mencionada, plantea la necesidad de realizar talleres con los docentes y padres de familia para que faciliten el desarrollo de habilidades básicas, desde todas las posibilidades de mediación pedagógica.

Además, para propiciar el desarrollo de habilidades de pensamiento se necesita estar apoyado en un modelo pedagógico de paradigma cognitivo, y esto implica tener un currículo abierto y flexible para orientar un aprendizaje desde los procesos de aprendizaje del estudiante, ya que requiere de habilidades y conceptualizaciones que él tiene o desde sus preconceptos.

El articular todos estos procesos en el diseño de estrategias pedagógicas, generará espacios de aprendizaje más interesantes para el estudiante, que van a repercutir en el sentido y proyecto de vida, y el docente desde esta labor estará contribuyendo con un gran aporte a la sociedad del futuro, con personas más reflexivas, críticas y proactivas frente a los diferentes retos de lograr un desarrollo humano sostenible, que promueva opciones de una vida digna y saludable.

BIBLIOGRAFÍA

- BARO Martín, Ignacio (1990). *Acción e ideología*. San Salvador: UCA Editores. Capítulo 6 (pp. 247-267) UCA Editores 1990.
- GOLEMAN, D. (2005), "Inteligencia Emocional en la Empresa". Editorial Vergara, Buenos Aires, p 52.
- GOLEMAN, D. (2006), "Inteligencia Social". Editorial Planeta Mexicana S.A. México, p. 128.
- GARDNER, Howard. (1983) *Multiple Intelligences*, ISBN 0-465-04768-8, Basic Books. Castellano "Inteligencias múltiples" ISBN: 84-493-1806-8 Paidós.

DE BONO, Edward. *El pensamiento Creativo: el poder del pensamiento lateral para la creación de nue-*

vas ideas. 1ª. Ed. Ediciones Paidós. Barcelona. 1992, p. 127.

GARDNER, Howard. Estructura de la mente: la teoría de las inteligencias múltiples. 2ª. Ed. Fondo de Cultura Económica. México. 1997. 448 p.

RATHS, Louis E, et., al. Cómo enseñar a pensar: teoría y aplicación. 1ª. Ed. Paidós. Buenos Aires. 1999. 470 p.

SÁNCHEZ, Margarita A de. Desarrollo de habilidades de pensamiento: procesos básicos del pensamiento. 2ª, ed. México: trillas: ITSM, 1999. 209 p. 558p.

ZULETA, Estanislao. Educación y Democracia: Un campo de Combate. 2ª. Ed. Corporación Tercer Milenio y Fundación Estanislao Zuleta. Santafé de Bogotá, D. C., 1995. P. 25.